



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE	PRECIOS DE SUSCRIPCION			NÚMEROS ATRASADOS			
	MADRID Y PROVINCIAS	EXTRANJERO	ULTRAMAR				
En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, Plaza de San Javier, 6, y calle del Rollé, 9.—Madrid.	Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre.....	5 francos.	Trimestre.....	1 peso.	Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cénta. De años anteriores..... 50
	Un año.....	8	Un año.....	15	Un año.....	3	

AÑO XXV

Madrid.—Lunes 31 de Enero de 1898

NÚM. 1.296

TOROS EN MÉXICO

BENEFICIO DE MAZZANTINI

Corrida celebrada en la plaza de Bucareli el día 1 de Enero de 1898.

A decir verdad, la corrida en general me dejó satisfecho, si no totalmente, á lo menos en su mayor parte, hasta tal punto, que era capaz de abonarme á verlas siempre iguales.

Tepeyahualco presentó dos toros buenos, sobre todo el lidiado en quinto lugar, que fué superior en todos los tercios. El otro fué voluntario y de poder, pero algo tardo en el primer tercio, noble en palos, y bastante revoltoso á la hora suprema.

San Diego de los Padres dió para esta corrida tres toros: el que se lidió en segundo lugar, que resultó voluntario y tardo en varas, incierto y cortando terreno en banderillas, y acudiendo bien á la muleta; el que fué retirado al corral con mucha justicia, pues á pesar de su hermosa presencia, resultó más manso que mi perro de Chihuahua, y el lidiado en cuarto lugar, aunque chico y sacudido de carnes, cumplió bien en todos los tercios.

Cazadero nos presentó solamente un toro bueno, el último, que me satisfizo durante toda su lidia, aunque se quedó un poquillo á la hora suprema. Los otros dos aunque el segundo se libró del bochornoso castigo de ser retirado al corral, estoy por decir que entre uno y otro hubo muy poca diferencia.

Murieron en la refriega diez caballos.

Mazzantini tuvo una buena tarde. Algo más parado me hubiera gustado verle en algunas ocasiones con la muleta; pero todo puede perdonársele si se tiene en cuenta lo bien que ejecutó la suerte del volapié en todos sus toros.

Al primero, que á mi juicio no presentaba ninguna dificultad, empezó pasándole con algo de movimiento y cierta desconfianza.

Corrigióse después, y desde cerca, y ciñéndose más, le dió un pase natural, tres altos, dos ayudados buenos, cinco con la derecha y uno en redondo magnífico, para atizar, entrando y saliendo como el arte manda, una estocada un poco delantera y ligeramente contraria.



Sacar el estoque y descabellar á la primera, fué cosa de medio segundo.

Ovación y dianas.

Al segundo, porando en general más que antes, le dió ocho pases altos, dos de ellos con mucho baile, dos ayudados, tres con la derecha y uno en redondo, para una estocada un poco delantera entrando superiormente y saliendo algo tropicada de la suerte, por la tendencia que tenía el torillo á cortar terreno á la hora de la reunión.

Segunda ovación.

Al tercero, que estaba, como he dicho, revoltosillo, le dió, muy bien ayudado por Villita, tres altos, uno cambiado y tres con la derecha para una buena estocada hasta mojarle los dedos.

Tercera ovación.

Al cuarto lo despachó de un volapié hasta el pomo, algo caído, entrando y saliendo perfectamente, sin haber hecho nada de notable con la muleta.

Al quinto lo pasó con mucho baile al principio; pero después se ciñó mucho y dió cinco altos, uno de ellos bueno, uno con la derecha, cinco cambiados, dos de ellos superiores y sin mover los pies del suelo, dos en redondo superiores y uno de molinete soberbio, para una estocada delantera entrando muy bien.

Varios pases más para una corta un poco caída.

Con un certero descabello terminó con el hermoso Tepeyahualco.

Palmas á D. Luis.

Al sexto lo despachó de un pinchazo, tirándose desde lejos, media estocada buena y un certero descabello.

Muchas palmas.

Banderilleó los toros tercero y cuarto con mucha habilidad y lucimiento, sobresaliendo por lo superiores el par de las cortas que puso al cuarto en pri-

mer lugar y el segundo par que prendió al tercero. Bien en quites y aceptable en el toreo á la limón, que hubiera resultado de mucho más lucimiento con un toro más grande y de más poder.

Dirigiendo, mejor que en las otras tardes y muy acertado en mandar retirar de ruedo á tanto estorbo en forma de mono sabio.

En suma, como he dicho antes, Luis tuvo una buenísima tarde, por lo que le felicito de todas veras.

Villita.—Ayudó con mucha inteligencia y eficacia al beneficiado y como esta era su misión, en obsequio á D. Luis, según rezaba el cartel, dicho se está que la cumplió perfectamente. Puso dos buenos pares de palos, que fueron aplaudidos con justicia.

Los banderilleros—Se distinguieron Berrinches, Luis Recatero y el Madrileño.

Picando, el Largo y Arriero grande pusieron alguna que otra buena vara.

Arriero chico valiente, y Fernando Martínez con deseos; pero en general se hizo poco de particular con la garrocha.

Bregando el Chato y Recatero (L.).

Los servicios medianos.

El cabestrage tardó una hora para salir en el primer toro.

Los monos sabios inaguantables.

La entrada, buena.

La corrida en general dejó satisfechos á los aficionados.

JOAQUÍN MANINI.

Corrida celebrada en el Estado de Guadalajara, el 25 de Diciembre de 1897.

Esta tarde se efectuó la corrida anunciada, lidiándose seis toros de Cincillo, por los espadas Hermosilla y Centeno.

A la hora fijada en los carteles se dió comienzo á la corrida.

El primero fué de pelo castaño, de libras y con muchos pies.

Hermosilla le toreó de capa con lucimiento, estando muy oportuno en quites. Magistralmente pasó al bicho de muleta y lo mandó al desolladero, previo un pinchazo y una estocada hasta la empuñadura.

Ovación y música.

El segundo fué berrendo en negro y el más bravo de la corrida, siendo de poder para las plazas montadas.

Centeno lo toreó de muleta con mucha valentía y lo despachó de un pinchazo y una estocada que no necesitó puntilla.

Entusiasmo en el público, la mar de aplausos para el Sevillano y muchos sombreros en el ruedo.

El tercero fué de pelo castaño claro, chorreado en verdugo.

Los matadores, á cual más valientes en los quites; en uno de éstos se arrodillan, siendo Hermosilla alcanzado por la res, que lo suspende, rompiéndole la taleguilla.

La cogida, que no fué de consecuencias, causó impresión en el público.

Se retiró D. Manuel, y volvió al ruedo con pantalones de paisano; sigue dirigiendo y toreando tan valiente como antes.

Brindó la muerte al público de sol, y se le hizo una ovación.

El toro, que estaba huído en este tercio, saltó el callejón varias veces.

Hermosilla le dió en las tablas la faena que requería el manso, y le atizó una estocada que no necesitó puntilla.

Otra ovación.

El cuarto fué berrendo en colorao, bravo y noble. Centeno brindó á los asoleados, y con guapeza y serenidad lo toreó con el trapo rojo, siendo aplaudido.

Lo pasó tan corto, que el toro lo enganchó y suspendió aparatadamente, sin consecuencias, sacando rota la taleguilla; volvió á la cara de la res todavía con más guapeza, y atizó una estocada que hizo polvo el animal.

Delirio en el público y una ruidosa ovación.

El quinto era barroso.

Este toro se lo cedió Hermosilla al Gordito por pedirlo el público, y el de Sanlúcar lo pasó de muleta y le dió una estocada hasta mojarle los dedos.

Muchas palmas.

El sexto era castaño y más endeble que los anteriores.

Centeno lo toreó de muleta con alegría y lo mató de media estocada superiorísima en su sitio.

Música, palmas y sombreros.

RESUMEN

Hoy ha sido la mejor corrida de la temporada. Los matadores escuchando palmas toda la tarde. Centeno fué sacado en hombros de la plaza.

Bregando y banderilleando, el Pollo y Gordito. Bien con los palitroques Habanero y Torerín. La cuadrilla trabajó bien. La entrada buena, y el público *tuti contenti*.

El Corresponsal.

Plaza de Toros de Madrid

Corrida de novillos verificada el día 30 de Enero de 1898.

Llevábamos casi un mes de abstinencia en esto de presenciar espectáculos taurinos en la plaza madrileña, cuando ayer le dió la humorada á la empresa de este circo de presentar una novillada sin importancia, á pesar de que el cartel tenía su *mijita* de pretensiones.

Como que se anunciaba la lidia de seis toros de puntas, siendo rejoneados los dos primeros nada menos que por Ledesma y Badila, y los otros cuatro estoqueados por José Pascual (Valenciano), y Manuel Corzo (Corcito), nuevo este último en esta plaza.

El ganado pertenecía por mitad á cada una de las panaderías de D. Félix Gómez y D. Vicente Bertólez, que tienen su vecindad en Colmenar Viejo.

De la presidencia se había encargado D. Santos Riesco, y á la hora señalada en el anuncio, tres menos cuarto de la tarde, hizo la señal para que diera comienzo el espectáculo.

Se simuló el despejo, se corrió la llave, las cuadrillas y los caballeros rejoneadores hicieron el pase, y cuando se cumplieron todos los requisitos propios de estos casos, el veterano Buñolero descorrió la puerta de los chiqueros, dejando libre el paso al primero de los que habían de ser rejoneados.

Apenas quedó abierta la puerta de los toriles, apareció en el redondel *Navajero*, de la propiedad de D. Félix Gómez.

Un bicho con pelo retinto y mogón de ambos pitones.

Salió abanto, y para fijarlo, los peones comenzaron á darle capotazos y á torearle de capa, cosas ambas que empeoraron las condiciones del animal.

En uno de los capotazos, el *Esparterito* salió achuehado, cayendo delante de la cara de la res, sin que afortunadamente el bicho hiciera por el bulto.

Cuando *Navajero* salió á los medios allí fué á buscarlo Ledesma, clavándole un rejoncillo algo delantero.

Seguidamente entró en suerte Badila, á caballo levantado, clavándole otro rejón caído.

Después Ledesma dejó dos sobre el morrillo del colmenareño, siendo muy aplaudido el segundo por quedar clavado en buen sitio.

Y Badila dejó, en dos veces, dos arpones á la media vuelta.

Sonaron los clarines, y Leonar, ataviado con terno morado y oro, después de cumplir con la presidencia, se dirigió en busca de *Navajero*, que se encontraba quedado y humillando.

Con algún despejo, y auxiliado de todos los peones, dió dos pases naturales, dos con la derecha, uno alto y otro de pecho, metiéndose á herir con una estocada contraria á volapié, perdiendo la muleta.

Volvió, después de un pase de pecho, á atizar una estocada honda y con tendencias, entrando á herir con los terrenos cambiados, por frente al tendido 6.

El bicho no doblaba, y Leonar, después de pasarle dos veces por alto, le atizó una estocada en la paletilla, frente á los tableros del 7.

Otros cuatro pases más por alto, y un pinchazo sin soltar.

Y sin más ración de percal, intentó descabellar á pulso, tocando algo.

Vuelve á intentar el descabello, clavando la mitad del estoque.

Primer aviso.

Un pase más con la derecha, vuelve á querer descabellar, y se acuesta el bicho.

Tiempo empleado, once minutos.

Una vez arrastrado *Navajero* por las mulillas, se dió libertad á un toro de D. Vicente Bertólez.

Este bicho atendía por *Quinquillero*, y fué de pelo negro zaíno, y apretado y alto de cornamenta.

Salió con pies, y entre Pepín, de Valencia, y Cerrajillas, le torearon quitándole facultades.

Entonces Badila, que salió por delante, marró dos veces, y Ledesma una, por no confiarse mucho dada la ligereza de la res.

Unos cuantos capotazos y Badila clavó un buen rejoncillo á la media vuelta, que le valió muchas palmas.

Ledesma entró en suerte dejando uno caído.

Volvió Badila á clavar otro bueno, y le aplaudieron.

Comenzó el bicho á quedarse y desarmar, haciendo imposible continuar la suerte, pero Badila aprovechó al relance del capote de Cerrajillas, y metiéndose por los terrenos de adentro, frente al 7, intentó clavar su arpón, lo que no consiguió por no verle el toro, que quedó tomando el percal que le arrojaba Rafael Martínez.

Volvió Badila á dirigirse á *Quinquillero*, y viendo que éste no le hacía caso, le clavó el rejón en los cuartos traseros.

Con esto se avivó el bicho, abandonando la querencia, y Badila le puso en todo lo alto el arpón, siendo objeto de una ovación prolongada.

El Sr. Riesco hizo la señal, y Almendrito chico, que vestía de corinto y negro, pronunció ante la presidencia el brindis de rúbrica, dirigiéndose á continuación en busca de *Quinquillero*, que lo que menos quería era la mercancía del acero.

Almendrito, con valentía y desde cerca, llegó al 8, que era donde el bicho había buscado la defensa, propinándole cinco pases por alto, siendo desarmado en el tercero, para un pinchazo bajo sin soltar.

Otros dos pases por alto, y un pinchazo tomando hueso.

Después le largó otro pinchazo en los bajos.

Quinquillero comenzó á no dejar llegar y á desarmar, y por esta causa la faena del diestro se hizo muy laboriosa.

A continuación dió dos pases altos, un pinchazo y una estocada corta bien señalada, á volapié, frente al 9.

Otro pase alto precedió á una estocada corta y caída.

Después intentó descabellar á pulso, rompiendo el estoque, siendo desarmado.

Tres pases cambiados, escuchando el primer aviso.

Otro intento á pulso.

Segundo aviso.

Y, por fin, logró entregar *Quinquillero* á las mulillas después de media estocada delantera.

Tiempo empleado, catorce minutos.

Enseguida dió comienzo la lidia ordinaria, ocupando las garitas de espera Melones y el Naranjero.

Tan luego éstos tomaron posiciones saltó á la arena *Ratero*, de la propiedad de D. Félix.

Este bicho era de pelo retinto y mogón del izquierdo.

Salió derecho á los piqueros, tomando el primer puyazo de Melones, y el segundo del Naranjero, sin experimentar ninguna consecuencia.

Valenciano se abrió de capa, dando á *Ratero* dos verónicas terminando con un recorte, que le valieron palmas.

Después Melones puso tres varas, la última superior, haciendo el quite Valenciano, que terminó tocando el testuz del bicho.

Melones metió el palo otra vez, y Corcito acudió en su auxilio, haciendo un quite de molinete que le valió palmas.

El presidente mandó cambiar la suerte y Jeromo, después de una salida en falso, clavó un palo, que se cayó en seguida, repitiendo con medio par caído.

Pepín de Valencia cuarteó un buen par, que le valió palmas.

Cerrando el tercio Jeromo con un par caído.

Cuando los del púlpito hicieron la señal, Valenciano, que vestía terno grana y oro, ya estaba armado de estoque y muleta.

Con mucha sobriedad cumplimentó á la presidencia, pasando á entenderse con *Ratero*, al que después de un pase alto y dos de pecho, le atizó un mete y saca bajo recibiendo, que le hizo rodar sin necesidad de la puntilla.

Palmas.

Tiempo empleado por el matador en su faena, dos minutos.

El cuarto, que era de Bertólez, atendía por *Barquero*, y era de pelo negro, zaíno, y abierto de cornamenta.

Salió con pies, y Corcito trató de quitárselos con cuatro verónicas y una navarra, no muy limpias.

Melones, que esta tarde tuvo ganas de trabajar, le puso los dos primeros puyazos, el segundo de tanto castigo que hizo á *Barquero* volver la cara.

Esto no obstante arremetió al Naranjero, al cual logró derribar, haciendo el quite Valenciano, que al terminarlo puso la montera sobre el testuz del bicho.

Entonces *Barquero* salió tras Pepín, de Valencia, intentando saltar con él por el 9.

Y con dos puyazos más de Melones, sin detrimento en su cabalgadura, se pasó á banderillas, cuya suerte estaba encomendada al Comerciante y á Espinosa.

El primero, después de prepararse el bicho con

habilidad, clavó un buen par, entrando con los terrenos cambiados.

Espinosa dejó medio par tirado.

Volvió el Comerciante á la faena, cuarteando medio par.

Espinosa dejó un palo en la misma forma que su compañero.

Y cuando sonaban los clarines, el Comerciante prendió un par al cuarteo y Espinosa otro par abierto.

¡Vaya una de leña, caballeros: cómo se conoce que estamos en lo más crudo del invierno!

Sonaron de nuevo los clarines, y Corcito, que lucía terno color corinto recamado de oro, después del brindis de rúbrica, se dirigió solo hacia *Barquero*, y con gran serenidad y parando dió dos pases cambiados, tres altos, dos de pecho y tres naturales, para una estocada caída entrando con bastante precipitación.

El bicho, al sentirse herido, comenzó á marcharse, y desde ese momento, Corcito ya toreó auxiliado por los peones.

Así dió un pase natural, uno cambiados, cuatro altos y dos con la derecha, para una estocada en la paletilla, sacándole en seguida el estoque.

Cuatro más con la derecha precedieron á una estocada caída, entrando con decisión á volapié en las tablas del 9.

El bicho se acostó, despenándole el puntillero al primer puñtazo.

Tiempo empleado por el matador en la faena, siete minutos.

El que se jugó en quinto lugar pertenecía á la misma vacada que el anterior, y según dicen atendía por *Tocinero*, siendo de pelo negro, zaino, y abierto de pitones.

Salió abanto, y para fijarlo Valenciano le saludó con cuatro verónicas muy movidas, terminando con un recorte.

Ya aplomado el Bertólez, se dirigió con voluntad á Varillas, del cual se dejó acariciar en tres ocasiones.

Aguilar echó el palo una vez y midió la arena con la cañaquil a.

Al quite, Valenciano.

Y Molero dió tres alfilerazos, sufriendo un regular revolcón.

Castigado suficientemente el bicho, se pasó á banderillas, colocando Cerrajillas medio par al quiebro.

Pepín, de Valencia, después de una pasada cuarteó un buen par.

Y Cerrajillas cerró el tercio con un par abierto al cuarteo.

Durante esta suerte, el bicho intentó saltar por el 7.

Y ya tenemos á Valenciano empuñando por segunda vez los trastos esta tarde.

Con cuatro pases por alto logró igualar, y tirándose con decisión y en completa rectitud, atizó una estocada tendida y un tanto caída, saliendo trompicado por dejar muerta la mano izquierda.

Cuatro pases más por alto y se quitó de delante á *Tocinero* de una estocada un poco caída, entrando bien á volapié en las tablas del 9.

Tiempo empleado, seis minutos.

Cerró plaza un toro de D. Félix, que dicen atendía por *Suizo*, y que era de pelo colorado, ojo de perdiz, gacho y mogón del izquierdo.

De salida, Valenciano intentó darle el quiebro de rodillas; pero no quiso esperar y se lo dió ya estando de pie.

Con voluntad tomó la primera vara de Molero, dándole una fuerte caída, rematándole el penco que montaba.

Después tomó dos varas de Varillas, acudiendo en su auxilio en la segunda Valenciano, que sacó á *Suizo* hasta los medios abanicándole, terminando el quite con un recorte que le valió palmas.

Aguilar también echó el palo una vez sin consecuencias.

Y Varillas dió otros dos lanzazos, siendo derribado de su peana, teniendo que marchar por su pie á las caballerizas.

Cuando hicieron la señal de banderillas, el público pidió que parearan los matadores, y éstos, no haciéndose aguardar, cogieron los palos.

Corcito, citando en corto, clavó al quiebro un par caído, de las de á cuarta.

Valenciano, al prepararse el bicho fué perseguido por la res, sacando hecha dos la manga derecha.

Entonces se quitó la chaquetilla, y en mangas de camisa se encaró con el cornúpeto, clavándole un par de rehiletos un poquito caídos.

Espinosa prendió un par abierto.

Durante este tercio el bicho intentó saltar por el 10, dándole una fuerte varetazo á Jerezano en la cara, que le obligó á marchar á la enfermería.

Por segunda vez cogió los trastos Corcito, y con

un pase alto y otro cambiado, atizó un pinchazo saltando el estoque.

Seis pases más por alto, y otro pinchazo caído.

Y tras otro pase por alto, dió una buena estocada á volapié, levantando el brazo al herir.

El bicho se aculé en las tablas, y allí lo despenó Corcito con un certero descabello á pulso.

Tiempo empleado, seis minutos.

RESUMEN

DE LOS REJONEADOS

A los dos toros primeros se les clavaron 11 rejoncillos, haciendo 3 pasadas sin clavar.

Los matadores dieron 27 pases, sufriendo 3 desarmes, atizaron 6 estocadas, 5 pinchazos y 5 intentos de descabello, escuchando 3 avisos en 25 minutos.

DE LOS DE LIDIA ORDINARIA

Los toros tomaron 24 varas, dieron 5 caídas y mataron 2 caballos.

Los banderilleros pusieron 10 enteros y 6 medios, haciendo 3 salidas en falso.

Y los matadores dieron 42 pases, 7 estocadas, 2 pinchazos y 1 descabello, en 21 minutos.

A PRECIACIÓN.

DEL GANADO

De los dos primeros toros no debemos ocuparnos, pues ya lo hemos hecho hasta la saciedad en la revista.

Sólo si diremos que Ledesma colocó un buen rejoncillo en el primer toro, y que Badila, además de su trabajo de buen jinete, puso en el segundo dos rejones de verdadero mérito, que el público aplaudió con justicia.

De Leonar y Almendrito chico ¿qué hemos de decir?

Que demostraron buenos deseos, pero que eso no basta para lidiar los dos toros que estoquearon ayer.

Y vamos á la parte formal del espectáculo.

Los dos toros de D. Félix Gómez que en ella se lidiaron, resultaron mejores que los de Bertólez, siendo mejor el último que tomó con más voluntad y poder los puyazos.

Esto no quiere decir que ninguno de ellos fuera sobresaliente, pero lograron cumplir y no desagradar al público.

DE LOS LIDIADORES

Valenciano muy valiente en la muerte de sus dos toros, demostrando las tres veces que pinchó que es de los que llegan con la mano al pelo.

Con la muleta, si bien aún no acierta á adornarse, en cambio la maneja con sobriedad, y con pocos pases logra igualar para poder entrar á herir.

Con el capote demostró buenos deseos, pero en las verónicas paró poco.

Banderilleando, cumplió.

En la brega, tan activo como inensable.

Corcito, que ayer se presentó por primera vez ante el público de esta corte, dió á entender que sabe para lo que es la muleta, pero en cambio al herir lo hace con demasiada precipitación, y hasta nos creemos que sin fijarse en el sitio donde va á colocar el estoque; de ahí el defecto de la segunda estocada que dió á su primer toro.

Sólo una vez, la última del toro sexto, se arrancó bien á volapié, pero en cambio levantó horriblemente el brazo, defecto que debe procurar enmendar.

Toreando de capa, lo hizo con algún lucimiento.

En banderillas, muy aceptable.

Bregando, muy trabajador.

De los picadores, Melones, que ayer picó de verdad, escuchando palmas.

En banderillas, Comerciante en el primer par del cuarto toro; Pepín de Valencia en otro par en el tercero, y uno en el quinto.

Bregando, Cerrajillas y Pepín chico.

Los servicios, buenos.

La entrada, mediana.

La presidencia, acertada.

JUAN DE INVIERNO.

LA MUERTE DE GAVIRA.

Ya lo decíamos en nuestro número anterior. Cuando nos separamos del lecho que ocupaba en la sala 7.^a del Hospital provincial, en la tarde del domingo, adquirimos el convencimiento de que el desgraciado diestro tenía contadas las horas de su existencia.

En el mismo estado agónico pasó el lunes y martes; cuando ya todo era inútil, decidieron la familia, el apoderado y los amigos del paciente, trasladar al enfermo al Instituto Rubio, situado en

la Moncloa, donde se procedería á la extracción del proyectil á todo riesgo.

El Dr. Pérez Obón, médico de la sala donde Gavira se encontraba, protestó del acuerdo tomado por los amigos y parientes, y aun el médico de guardia en el Hospital hizo lo propio, en vista del estado del enfermo.

Nada contuvo á sus allegados, y á las ocho de la mañana del miércoles fué trasladado el casi cadáver á una camilla, é inmediatamente se puso en marcha la afilida comitiva en dirección á la Moncloa.

Al hacer una parada los camilleros en la Puerta del Sol, Gavira sacó un brazo y dijo al Comerciante:

—Diles que aceleren el paso, que yo me ahogo.

Signió el cortejo por la calle de Preciados y plaza de Santo Domingo, y al entrar en la calle de Leganitos, volvió á hacerse nueva parada y reconocer el estado del herido, viendo todos los acompañantes que el desgraciado torero había dejado de existir.

En la misma camilla fué conducido el cadáver de Gavira á su domicilio, calle del Prado, 14, donde estuvo expuesto hasta las altas horas de la noche del jueves, en que por disposición del señor juez que actúa en la causa fué trasladado al depósito judicial, donde en las primeras horas de la mañana del viernes le hicieron la autopsia los médicos forenses Sres. Alonso Martínez y Samaniego, estando presente también el Dr. Espina Capo.

El proyectil se encontraba alojado en el mismo sitio que indica la fotografía tomada por este último señor por medio de los rayos X, esto es, en el borde de la cadera derecha.

La bala era del calibre de 9 milímetros y había perforado dos asas del intestino y el peritoneo.

El cadáver tenía también varias contusiones en el brazo derecho, erosiones en ambas rodillas y una herida en la primera falange del dedo meñique de la mano derecha.

La conducción del cadáver se había anunciado se verificaría á las tres de la tarde del viernes, partiendo el cortejo fúnebre de la casa mortuoria, á donde sería trasladado el cadáver desde el depósito judicial.

Pero las autoridades no aceptaron el itinerario, y dispusieron se organizara la comitiva en la Puerta de Atocha, frente al Hospital provincial.

Como este cambio de ruta se hizo tan á última hora, que no era posible anunciarlo, la aglomeración de público en la calle del Prado fué extraordinaria. Por este motivo se tardó algún tiempo en poner en orden la comitiva, pero colocado el féretro en el coche fúnebre, marchó por la Ronda, Puente de Toledo al cementerio de la Sacramental de San Lorenzo y San José, donde después de entonar el responso de rúbrica en estos casos, fué depositado el cadáver en el nicho núm. 495 del nuevo patio denominado de Nuestra Señora de la Portería.

La concurrencia que asistió á ver el paso del fúnebre cortejo fué tan extraordinaria, que no bajaría de 20 000 almas.

El duelo, que lo formaban los señores Sáez, Vázquez y Aguilar, vieron desfilan en el cementerio y en el acto de despedida, á todos, absolutamente todos los toreros que se encontraban ese día en Madrid.

Los periódicos políticos y taurinos enviaron sus representantes, y entre la concurrencia figuraban tan infinito número de aficionados á nuestra fiesta nacional, que con sus nombres llenaríamos las columnas de este periódico.

CORRIDAS EN LA HABANA

Cuadrilla de señoritas toreras.

Segunda corrida celebrada en la plaza de toros de Regia, en la tarde del 26 de Diciembre de 1897.

Mucha alegría y colosal entrada, mayor que el día del debut, si cabe; estas chicas nos llevan los aplausos y los pocos reales...

que nos quedan.
Amén.
Y venga ya el presidente y ande el movimiento.

que ya nos pica la sangre que tenemos en la masa por ver las mil monerías que estas valientes muchachas, con inteligencia suma, ejecutan en la plaza.

Y empezó el movimiento con *Lechugino*, de Ripamillán, como sus tres hermanos, luciendo pelo colorado, siendo anchito de cuna.

Fijarse

NO MAS JAQUECA

Desaparece en el acto

con la MIGRAININA COMPUESTA del Doctor M. CALDEIRO.

VENTA EN PROVINCIAS

Barcelona.—D. T. Llopis, Rambla de las Flores, núm. 4
Jaén.—Doctor Antonio Roldán, plaza de la Audiencia.
San Sebastián.—Doctor Manuel Tornero.

Salió aplomado, y Lolita se encargó de alegrarle algo.

Banderillearon María y Encarnación. La primera cumplió con un par al cuarteo que le valió palmas, y su compañera con medio en la misma cruz, después de una salida en falso, repitiendo aquella con uno abierto y traserito, todo esto á la media vuelta por haber llegado el torito á este tercio un poquito incierto y receloso.

Lolita, de morado y oro, brindó y pasó á entender selas con el bicho que estaba ya totalmente descompuesto; lo pasó cuatro veces con la mano de escribir, y, aprovechando, señaló un pinchazo bueno, rematando de una baja, que era lo que aquel estaba pidiendo.

El pinchazo hubiera sido bastante, pero Lolita tiene una sangre muy torera y se metió á herir de nuevo.

Tiempo empleado en la brega y muerte, cinco minutos.

El segundo atendía por *Almirante*, y fué de pelo retinto, apretado de cornamenta y de más romana que el anterior.

Desde su aparición en el ruedo mostró tendencias á la *naja*.

Lolita intentó fijarle, pero no lo consiguió, y tocaron á palitroques.

Rosa prendió un par á la media vuelta desigual y repitió con otro que le valió aplausos.

Encarnación salió dos veces en falso, por las condiciones del animalito, y al fin consiguió clavar uno de buten, y luego otro mejor.

Las chicas, con mucha voluntad y deseo.

Y ya tenemos nuevamente á Lola con los trastos, y al bercebrete putrefacto de puro descompuesto.

Con valentía, le pasó dos veces al natural, para un pinchazo en hueso, tirándose desde cerca y con la mar de coraje.

Sigue el torito más guasón que nunca y con más asaura que hay en una plaza de abasto, pero al fin sucumbió de una media baja á la media vuelta.

Intermedio por la aplaudida banda de Santa Cecilia.

Tercero, *Melero*, retinto, y más buey que los anteriores.

Esta condición le valió una estrepitosa bronca, que se repitió cuando fué devuelto á los corrales.

Fué reemplazado por otro del mismo pelo que el anterior.

El sustituto salió con pies, que Lola le paró con unas cuantas verónicas, rematando con dos de frente por detrás que causaron el delirio.

Bien por la matadora.

El segundo tercio se compuso de un archisuperior par puesto por Lola á la media vuelta, que hizo convertir el ruedo en un almacén de sombreros, y otro de Encarnación, en la misma forma y también en su sitio.

María Pagés dejó otro que le valió palmas.

Y, á matar se ha dicho.

La simpática Lola encontró al torito noble y acudiendo, y empezó su magistral faena cambiando en la cabeza; siguió con un trasteo lleno de primores y filigranas, y arrancando muy en corto y por derecho, señaló un pinchazo en la misma cruz y remató con una hasta la mano, una mijita tendida, que hizo doblar á la res.

La mar de palmas y muy merecidas.

Cerró plaza *Soberbio*, de pelo colorado y ancho de velamen.

Le torearon á la limón Lola y Rosa.

Tocaron á banderillas.

Y se armó la bronca.

Yo ya estaba abroncado y me suprimí.

Grandes aplausos á mi determinación.

RESUMEN

Angelita, la segunda matadora, continúa enferma; por este motivo Lola, como en la corrida anterior, ha llevado todo el peso de esta, y aun cuando su labor no ha sido tan lucida como el pasado domingo por las malas condiciones de los de Ripamilán, ha sido frecuentemente ovacionada por sus grandes deseos y por alguna que otra labor de inteligencia y mérito.

Para el domingo se esperan grandes novedades.

Sea hasta el domingo.

BOQUERAS.



Madrid.—El día 2 del próximo mes de Febrero tendrá lugar en el circo taurino de esta corte una corrida, en la que se lidiarán seis toros del señor Duque de Veragua, que serán estoqueados por Manuel Lara (*Jerezano*), Ricardo Torres (*Bombita chico*) y Antonio Olmedo (*Valentin*).

D. E. P.—Cuando aún estaba reciente la desgracia que afligía á nuestro ilustrado compañero D. Manuel Reinante Hidalgo, director de *El Torco*

Cómico, por la muerte de su querido padre, el hado adverso le ha sumido en otra desgracia tan sensible como la primera, dejando de pertenecer al mundo de los vivos su señora madre D.^a Lorenza Hidalgo y Redondo de Reinante, entregando su alma á Dios el sábado último á los 67 años de edad.

Si el pesar que nos aflige en estos momentos por la sentida pérdida que sufre nuestro amigo el señor Reinante sirven para mitigar su dolor, conste al buen compañero que nosotros lamentamos como el que más el triste suceso, y que tanto á él como á su apreciable familia le deseamos la suficiente resignación cristiana para poder sobrellevar tan sentida como irreparable pérdida.

Litri.—El matador onubense Miguel Báez (*Litri*) toreó el año anterior veintiuna corridas de toros en las plazas de Barcelona, Valencia, Nimes, Huelva, Pamplona, Toledo, Burdeos, Cartagena, Calañas, Toro, Valdepeñas, Palencia, Haro, Tolouse y Yecla.

En ellas mató cincuenta y seis toros, pertenecientes á las ganaderías de Concha y Sierra, Aleas, Carriquiri, Ibarra, Pérez de la Concha, Benjumea, Ripamilán, Arrayá, Paz, Mazzantini, Pablo Romero, Flores, Conradi, Carreros, Presencio, González, Lizaso y Terrones.

Durante la temporada tuvo dos percances desgraciados.

Uno en la plaza de Barcelona, toreando en unión de *Minuto* toros de Aleas, en que el cuarto bicho le infruyó un puntazo en el muslo izquierdo.

Y otro en la plaza francesa de Toulouse, en que alternaba con Félix Robert, en que toreando al tercer toro de Terrones le dió una cornada leve en el muslo derecho.

San Luis de Potosí.—Según cablegrama que hemos recibido, el día 20 tuvo lugar en la plaza de toros de este estado mexicano, una corrida, lidiándose toros de Guanamá, que fueron malos.

Mazzantini y *Villita*, á pesar de las malas condiciones de las reses, estuvieron bien.

Villita fué alcanzado por el último toro, recibiendo una gran cornada junto á la ingle, pero merced á los cuidados prodigados al diestro aragonés, se encuentra fuera de peligro.

México.—El 23 del actual se celebró en la plaza de Bucarelli la corrida anunciada para este día, y, según nos comunican por el cable, en ella se lidiaron toros de Atenco, que fueron malos.

Mazzantini fué muy aplaudido en la muerte de sus tres toros.

Ecijano, que sustituía á *Villita*, procuró agradar con su trabajo.

Feliz llegada.—En cablegramas que recibimos el día 25 del actual, se nos participa que en ese día llegó á México, sin novedad, la cuadrilla de señoritas toreras, después de haber cumplido sus compromisos en la capital de las antillas.

Mejoría.—Según cablegramas que recibimos de México, el espada *Villita*, que sufrió una cogida toreando el día 20 en la plaza de San Luis de Potosí, adelanta rápidamente en su curación, siendo de presumir que bien pronto entrará en un período de franca convalecencia.

Valencia.—El domingo 23 se verificó en esta plaza de toros una novillada que proporeionó varias emociones á los espectadores, aunque por fortuna no hubo ninguna desgracia que lamentar.

El ganado que se lidió, que era salamanquino, fué de pésimas condiciones, sin duda porque debían haberlo toreado en otras plazas; por esta causa dos de los biehos tuvieron que ser retirados al corral.

Los chicos estuvieron muy trabajadores en la brega, que la hicieron como requería el ganado.

En banderillas, se distinguieron *Cerrajillas*, el *Pollo*, *Tranvía* y *Zaragoza*.

Colibri y *Herrerito* estuvieron muy trabajadores, deshaciéndose de sus contrarios en la forma que sus condiciones requerían.

Pero el que mejor quedó fué el diestro sevillano *Pepillo*, que toreó muy bien de muleta, especialmente á su segundo toro, al que se quitó de delante de una buena estocada á un tiempo.

El público valenciano tiene deseos de ver á este novillero con toros bravos, para poder apreciar y aplaudir su trabajo.

Chispa.—El valiente novillero Sebastián Silván (*Chispa*), ha sido contratado para matar el primer día de Pascua de Resurrección cuatro toros en Logroño y para el domingo siguiente, en la plaza de Zaragoza.

También ha sido contratado para matar cuatro

toros cada uno de los días 26 y 28 de Septiembre, en que se verifican las ferias, en la población de Torrijos.

Llegada.—El viernes último llegaron á la Habana las cuadrillas de Mazzantini y *Villita*, con la circunstancia de que á este último le reemplaza el Ecijano, por encontrarse herido, como saben nuestros lectores, el espada aragonés.

Dominguín.—El valiente diestro madrileño, Domingo del Campo (*Dominguín*), como premio á su meritorio trabajo en la temporada del año anterior, consiguió torear 28 corridas, siéndole suspendidas dos en la plaza de Sevilla, por las cuestiones suscitadas sobre antigüedad con Velasco.

Las plazas en que este valiente espada ha toreado son las de Madrid, Bilbao, Talavera de la Reina, Aranjuez, Algés, San Sebastián, Chinchón, Valladolid, Calahorra, Zaragoza, Salamanca, Torrijos, Moralzarzal y Valencia.

Los bichos que estoqueó alcanzaron al número de 92, pertenecientes á las ganaderías de Mazpule, Udaeta, Esteban Hernández, duque de Veragua, Carreros, Arroyo, Aleas, Tabernero, Solís, Acosta, marqués de los Castellones, Ibarra, Barrionuevo, Cortés, Miura, Sáinz hermanos, Elorz, Clairac, Cobeleda, Muriel, Martínez (herederos) y doña Celsa Fontfrede.

GRAN CUADRILLA DE SEÑORITAS TORERAS

Matadoras: **LOLITA** y **ANGELITA**

Director-apoderado: D. MARIANO ARMENGOL

A pesar de haber embarcado para la isla de Cuba y República mexicana, la cuadrilla estará de regreso á la Península en la temporada próxima para cumplir sus compromisos, pudiendo las empresas que deseen contratarla, dirigirse á D. MARIANO ARMENGOL, administrador de la plaza de toros de Barcelona.

Las empresas que deseen contratar al matador de novillos

Sebastián Silván (CHISPA)

pueden dirigirse á su nombre, calle de Carretas, 45, Madrid, y en Zaragoza, á D. José Julián, San Miguel, 20 y 22.

Las empresas que deseen contratar al espada

Francisco Bonar (BONARILLO)

pueden dirigirse á su apoderado D. Rodolfo Martín, calle de Carretas, 15 y 17, Madrid.

SASTRERIA
DE
Tomás Trevijano
1, San Felipe Neri, 1

El dueño de este establecimiento pone en conocimiento de su numerosa clientela, que acaba de recibir un gran surtido de géneros de la estación, tanto del reino como extranjeros, y que no omite sacrificio alguno para dar gusto al que le honre con sus servicios como lo acreditan los muchos años que lleva establecido.

En esta casa se halla de venta un gran surtido de monteras, construídas por la conocida Juana Ferrer (viuda de Roque), á precios muy económicos.

GRAN SASTRERÍA
DE
MAXIMINO REVUELTA
Fuencarral, 59

ALTAS NOVEDADES DE PARIS Y LONDRES
Capas paño azul embozo terciopelo desde 35 pesetas

Casa especial en trajes para niños

Gran surtido en géneros de la estación

La especialidad verdad de esta sastrería es la confección de pantalones de talle, tan necesarios en los trajes de corto.

MADRID: IMPRENTA DE EL TOREO
Plaza de San Javier, 6.—Calle del Rollo, 2